POEMAS PARA CLAVECIN de Alfonso Calderón

la himolmento, 1978.

En lenguaje culto con bellas imágenes que no confunden, sino que situan al lector en un plano absolutamente poético-real por el tratamiento objetivo y preciso de los temas: alusiones con nombre y apellido a pintores, artistas, escritores y poetas, sablamente interca-

res y poetas, sabiamente intercaladas con personales mílicos, sucesos históricos y cotidianos; este libro de Alfonso Calderón conformo una obra espléndida de punta a cabo con sólidos fundamentos, en los que la mano del autor manda con sabia condición. Interesa desde la entrada, poseuna línea y estilo definidos, y una maestria ejemplar



en el tralamiento del Idioma a la parcon el dramatismo y contenido vivencial de coda verso. POEMAS PARA CLAVECIN confirmaron al poeta como una de las más altas voces de la lírica chilena contemporánea por su vigencia, tuerza comunicadora y temática universal y sin fronteras que asalta desde todos los ángulos. Característica esencial: voz propia, no acusa in-

fluencias visibles, segura consecuencia de una madurez y riquezo conceptual —que sin dudas— marcará rumbos en las jóvenes legiones de escritores latinoamericanos. Actualmente ejerce como catedrático en la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica y es critico de la revista HOY.

HENRI ROUSSEAU, EL ADUANERO

Ese anciano cortés cumple al pie de la letra su palabra. Llama al pan, pan y al vino, vino, y se atreve, pleno de gozo, a hacer salir el sol por donde no puede ni debe. Es un ángel de plumas amarillas que juega siempre a no motir...

ORFEO

Casi sin respirar,
Orfeo
se lamenta
mientras el mundo
gira y gira,
y lo distrae
a él
una pasión.
Con los olas abiertos,
demorandose
en todo,
al final arde
en un trío cielo sin nadie.

MAVAJA

Dicen que los antiguos, esos que nunca conocleron la virtud de la navaja se aleitaban con nueces chamuscadas.

CARLOS MONZON

Se apoya en una nube y no muerde el palvo.
En el curvo abrazo, golpea invisible exc uyendo al sol.
Sus manos abren la infinita partida y lejos, lejos, se pone del lado de los cemás hombres. Entre el sé y el no sé no se culpa a si mismo.
Va elevándose por los aires.

DANUBIO

Si veo el cepo en la casa de mi vecino, me abruman Plularco a Xenatante y parto hacla la curva del boja Danubia.

MEDITACION DE CHATEAUBRIAND

Al pie de los muros, yazgo.
En 1832, cerco de Constanza, iban a morir todos los canarlos, mientras yo, infeliz, el vizconde de Chaleaubriand, con más años que cabellas solliarlos, mirobo el río triste.

Poemas para Clavecín. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poemas para Clavecín. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile